

Y encontrará librillos, cacharros y pucheros,
fuentes, platos y vasos, ceniceros y jarras,
esos cien mil objetos que la mano afanosa
extrajo de la nada sin forma en que dormían,
del barro oscuro y frío que a todos los contiene.

Recrearé esas formas, copiaré esos colores,
inventaré otros nuevos para otras nuevas formas...
pero tu antigua huella quedará, Talavera,
en sus nuevos productos, como queda en el tronco
el núcleo que los años cubren con nuevas capas.

Porque aquí, en Talavera, la arcilla se hizo hombre,
cerámica la historia, y el poder creativo
humano hizo del barro su más bello poema:
aquel que con la tierra, el aire, el agua, el fuego,
escribió humildemente en estilo alfarero.

(Inédito. 7-12-1976)

Jesús Munárriz

